

FAX 323.10.46 El fermedat
Opinió Per Enric Sall

ALUMIMOLINOSIS

213

José Agustín Goytisolo

Ya saben, todo comenzó con el derrumbamiento de una casa de vecinos en el Turó de la Peira. Luego se descubrió que muchos otros edificios del barrio padecían una terrible enfermedad que corroía sus estructuras. Se trataba de las vigas y viguetas construidas empleando cemento aluminoso, en vez de cemento portland, para recubrir el hierro. Más tarde se vió que muchísimas edificaciones situadas en otros barrios de la ciudad y de su periferia presentaban los mismos síntomas. Y ahora se ha comprobado que en toda Cataluña se usó el dichoso polvo aluminoso que fabricaba en exclusiva la empresa Cementos Molins.

El tal cemento aluminoso se empleó solamente, dicen, entre 1950 y 1970. Ahora ya no. ¡Qué mala suerte para las familias que maduraron y se hicieron con una vivienda entre esas fechas! Dios no les ayudó. Las cifras de los afectados son de escalofrío: la Generalitat, por una vez optimista, dice que algo más de 30.000; pero el Collegi d'Aparelladors cree que son más de 100.000, amén de edificios públicos, como escuelas, comercios, hospitales y hoteles.

¿Responsables? ¿Sanahuja y otros promotores y constructores? ¿Cementos Molins? ¿Los Arquitectos y Aparejadores? ¿El Ayuntamiento o la Generalitat o el Estado, subsidiariamente, o sea nosotros, los contribuyentes? Largos juicios se avecinan, como el de la colza. Ah, y una frase final del Conseller Molins: "Las casas envejecen, como todo: nada es eterno."